

Antonio del Arco Alvarez

MADRID -3

23 Mayo 1970

G. Morato 104-

Rdo. P. José Ma Aritzemendi
Escuela de Formación Profesional
MONDRAGÓN

Mi estimado amigo:

Le agradezco mucho su carta del 16 del actual. Créame que llevo todos éstos días meditando sobre el asunto.. Tengo un ferviente deseo de colaborar con Vds., no como lo vengo haciendo, sino con mucha más intensidad. Me doy cuenta del amplio campo de actuación que hay, tengo una gran ilusión por convencerles (si lo hecho hasta ahora no es suficiente), de mis grandes deseos de aportar algo, en beneficio de esa comunidad. Le estoy muy agradecido, por sus atenciones, y quiero corresponder.. Creo que un día todo ello será una realidad. Me pide que vaya unos días, no sabe cuanto se lo agradezco, pero entretanto Vd. habrá tenido noticia de que los Srs. Mongelos y Larrañaga han estado aquí. Hablamos muy ampliamente, pero por el excesivo trabajo que pesa sobre ellos, en éstos dos próximos meses, con lo que ya el verano llega, quedamos en que yo iria en la primera decena de Septiembre a éstar unos días. Creo que podremos aunar los deseos de todos.

Aunque ahora tengo pendientes dos o tres viajes, por razones de mi empresa, si considera Vd. que puede ser útil que yo vaya allí un día o dos, no tiene más que decirme y compaginaré ese viaje, con los otros.

Yo quiero insistir una vez más; creo firmemente en esa proyectada División de Investigación, de la que sé es Vd. uno de los más entusiastas partidarios; creo en su segura rentabilidad, Me atrae el formar parte de ella, porque por lo poco que he visto y hecho, veo cuan amplio campo hay. Si de mi dependiera, yo le aseguro que desde los propios cimientos, levantaria esa División de Investigación, y los mismos frutos o más, que en mi Empresa y en otras está dando, los daría allí; pero al propio tiempo, comprendo que Vds. saben bien de la oportunidad de iniciar o poner en marcha los proyectos. No puedo, entretanto, hacer otra cosa que la que estoy haciendo: ceñirme, en lo posible, a los deseos de Vds y esperar.

Con la confianza (o confidencia), que a Vd. le hablo, aún puedo decir algo más; si de mi capacidad de trabajo y tiempo, mi empresa me absorbe un 80%, ¿puedo cederles, con riesgo de perder mi tiempo, el otro 20%?. Esto es justamente lo que he pretendido hacer. Ya comprendo que ésto es, al menos por ahora, una limitación. Pero también es cierto, aunque ese no sea mi caso, que a veces el simple 10% de una persona, puede ser más que el 100% de otras. Y sobre todo, si ese tanto por ciento, sólo cuesta cuando ya rinde, parece claro que no debe de prescindirse de él. No hay riesgo y el camino

.../...

queda abierto, para llegar al 100% de dedicación, si las circunstancias así lo aconsejan.

Y tengo que pedirle perdón, una vez más, por ser incapaz de resumir en muy pocas palabras, lo que quizás sea defecto mio, de poseer un rosario de ideas las que no sé expresar más brevemente y que le obliga a Vd. a leer éstas ya extensas cartas.

Con el afecto de siempre le saluda mu atnte.

A handwritten signature in blue ink, consisting of a series of loops and a long horizontal stroke at the end.